

LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN

Y DE LAS

Sociedades Colombófilas Españolas

Revista mensual, DIRIGIDA POR DON PEDRO VIVES Y VICH

PABELLÓN DE LA SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA, SALÓN DE SAN JUAN Y CALLE DEL COMERCIO

Teléfono: Presidencia N.º 435, Administración: N.º 1546 * Dirección telegráfica: Colombófila — Teléfono — Barcelona

AÑO VII

BARCELONA, OCTUBRE DE 1897

Núm. 82

EL MARQUÉS DE MONISTROL



El más grande protector de la Sociedad Colombófila de Cataluña ha dejado de existir. La noticia de su fallecimiento acaecido en su posesión de la Torre Blanca el día 14 del mes pasado, llenó de tristeza á Barcelona, en donde contaba con universales simpatías, llegando al Pabellón de la Colombófila con acentos de vivo desconsuelo por cuantos socios acudieron allí, á comentar la triste nueva, y es que todos presentían que la falta del presidente honorario, del insigne protector nuestro, era un rudo golpe, una pérdida verdaderamente irreparable para la Sociedad Colombófila de Cataluña.

El acto del entierro fué una espontánea manifestación de duelo de Barcelona entera; lo presidieron todas las autoridades, formando un imponente cortejo personas de distintas clases sociales y comisiones de todas las corporaciones, centros y sociedades de la capital, á muchas de las cuales pertenecía el difunto prócer.

Allí figuraba casi en cuerpo nuestra sociedad con su junta directiva y comisión de concursos, depositando sobre el féretro una valiosa corona, símbolo del entrañable afecto

que á su presidente de honor profesaban todos sus consocios.

Para la Colombófila de Cataluña el recuerdo del Marqués de Monistrol será impercedero. Por nuestra parte podemos decir que no ha de apartarse fácilmente de nuestra memoria el día en que recién fundada la sociedad por unos cuantos amigos, aficionados á las palomas mensajeras, con un móvil patriótico y de sport y en manera alguna utilitario, se presentó en nuestra casa, no solo con el objeto de ingresar como socio, sino con el propósito de protegerla y de ayudarla en sus comienzos, lo mismo como particular, que en su calidad de funcionario público, pues acababa de ser nombrado en aquellos días Director general de Agricultura, Industria y Comercio. En los periódicos locales había leído la constitución de la sociedad, le fué simpático su objeto, y *motu proprio*, sin excitación de nadie, quiso contribuir á ella, y de tal modo era espontánea su resolución que ni palomas tenía, y hasta diremos más, ni afición tampoco el día de su ingreso en la sociedad, lo único que le seducía era la cooperación que podríamos prestar con nuestras mensajeras aladas al ejército en caso de una guerra. Las palomas se las regaló nuestro amigo don Sebastián Pascual, la afición se la contagiarnos nosotros. Verdaderamente era un socio de calidad el que nos venía como llovido del cielo y aquel día lo fué de enhorabuena para la naciente corporación: con seguridad que de aquel momento dependió su futuro engrandecimiento y la importancia que hoy ha llegado á adquirir.

No tardó en poner en obra sus ofrecimientos el ilustre colombófilo y desde la Dirección general ordenó se adquiriesen cierto número de ejemplares de esta Revista con destino á establecimientos agrícolas y escuelas públicas, para propagar tan útil afición y además nos concedió toda clase de facilidades para que la sociedad pudiera concurrir airoso á la Exposición de Plantas, Flores y Animales útiles que se celebró en Barcelona en la primavera de 1891. Mucho convenía á la sociedad en aquel entonces, darse á conocer, para propagar la afición en nuestra comarca y adquirir el debido desarrollo con el ingreso de socios, pues su fundación databa solo de un año, y ambas cosas las logró en el expresado certamen, con sus instalaciones y grandes sueltas que despertaron la curiosidad pública. No se contentó el Marqués de Monistrol con su apoyo moral y oficial para que la Sociedad Colombófila de Cata-

luña hiciera un lucido papel en la Exposición, sino que además hizo por su cuenta la instalación de un precioso palomar con mensajeras aquerenciadas y libres, dotado de todos los artefactos inherentes á esta especialidad, con lo cual muchos al aficionarse al nuevo sport pudieron tomar por modelo aquella curiosa estación de mensajeras, que de otro modo no hubieran podido fácilmente conocer.

En el centro de aquellas instalaciones se construyó un apartado para servir de punto de reunión á los socios expositores, y allí germinó el pensamiento de construir un local social que pronto se puso en práctica, obtenido que fué el terreno, cedido por el Ayuntamiento, contribuyendo los socios á la edificación por medio de acciones. El Marqués de Monistrol suscribió gran número de ellas, sin acordarse de examinar las listas anuales de amortización.

Aprovechando la ocasión de realizarse una de las sueltas de San Feliu de Llobregat, primer viaje preparatorio de todos nuestros concursos, y hallándose en su incomparable posesión de la Torre Blanca, quiso obsequiar hace tres años á la sociedad, recibiendo y agasajando á todos los socios, con suprema amabilidad, enseñándoles todas las dependencias de su hermosísima finca que es una notable granja agrícola, y á la vez un espléndido palacio rodeado de soberbio parque. Fué un día de gran expansión para los socios, que se diseminaron por los inmensos jardines, admirando aquel verdadero sitio real, hasta que llegada la hora de comer los reunió nuestro malogrado amigo en uno de las umbráculos, en donde tenía dispuesta la mesa, semioculta en un verdadero bosque de plantas tropicales; aquella *paella*, tal fué el nombre que dió el Marqués al espléndido banquete, fué el remate de la fiesta. Nuestro malogrado presidente quiso aprovechar aquella ocasión, para tener un recuerdo de sus consocios, tal era el afecto que les tenía, y dispuso que un fotógrafo sacara instantáneas de todos los socios agrupados, en distintas ocasiones, fotografías que el Marqués había coleccionado y expuesto en una de las salas de su palacio.

No hemos de mencionar aquí, para no hacer interminable este artículo, otros hechos del Marqués de Monistrol relacionados con nuestra sociedad, pues contribuía á todas sus obras, contábamos con él para todo, tomaba parte en los concursos, cooperó á las experiencias de las maniobras militares de Aragón, al establecimiento de estaciones

de mensajeras en Fernando Póo, y en una palabra, además de ser presidente de honor y el principal protector de la sociedad, era el primer socio de la misma.

La pérdida que hemos sufrido es pues inmensa; cuántas veces la sociedad notará su falta! El recuerdo del Marqués de Monistrol ha de ser muy duradero en todos los socios; en la sociedad, mientras viva, puede asegurarse que quedará in-

deleble y su retrato presidirá todos nuestros actos sociales.

En nombre de la sociedad entera y en el de la Redacción de esta Revista enviamos á su distinguida familia la expresión de nuestro general sentimiento y del más sentido pésame, al cual todos nos asociamos, confiando que Dios habrá premiado en el cielo sus excelsas virtudes.

DIEGO DE LA LLAVE.

El servicio de palomas mensajeras en Alemania

Aunque creemos debe haber alguna exajeración, publicamos los siguientes datos estadísticos sobre la organización del servicio de palomas mensajeras en Alemania, que tomamos de un periódico francés.

Aparecen afiliadas á la Federación Colombófila Imperial y dispuestas para una movilización 516 sociedades, que cuentan con 200,000 palomas. En Prusia hay 416 sociedades, 22 en Baviera, 15 en Hamburgo, 10 en Darmstadt, etc.

En las provincias que atraviesa el Rhin, la colombofilia ha adquirido gran desarrollo. En Westfalia hay 99 sociedades y en las provincias Rhenanas 244, de las cuales 27 son de Colonia, 167 de Dusseldorf, 37 de Aquisgran, 4 de Coblenza, etc.

En Alsacia-Lorena existen unas veinte sociedades colombófilas alemanas.

Todas estas sociedades tienen su correspondiente material, compuesto de un gran número de cestas de viaje y de cambio, aparatos fotomicrográficos y cajas de porta-despachos con todos los accesorios técnicos necesarios.

Hay, además, un palomar militar en cada fuerte de primera clase, lo mismo que en los acorazados y de tres á cinco palomares militares en las grandes plazas fuertes, sin contar los palomares disimulados ó secretos.

El número total de palomas mensajeras militares educadas, se eleva á 500,000, sin contar las reproductoras.

Todas ellas, además de las marcas en las plumas de las alas, llevan sujeta á una de las patas, una sortija con cierre, en la que está grabada un águila heráldica y el número y demás datos, bajo los que se halla registrada la paloma.

Los palomares civiles movilizables están regidos por una dirección técnica civil, cuyo jefe es el barón Von Alten, actuando bajo las inmediatas órdenes del gran canciller y del gabinete del

Emperador, presidente nato de la Federación Colombófila.

Los palomares militares, están bajo la dirección de los comandantes generales de las plazas, que ejercen asimismo intervención en las sociedades colombófilas locales, combinando su acción con la de las estaciones militares, según las órdenes generales procedentes de Berlín y en conformidad á los deseos del gran estado mayor.

En todas las sociedades, los miembros de las mismas cuya edad corresponde á la de la Landwehr, formarán, en cuanto se declare la guerra, una sección técnica local, encargada del cuidado de los palomares y de la recepción de las palomas que lleguen con despachos, que serán transmitidos inmediatamente á las autoridades destinatarias.

En cada centro colombófilo, uno ó varios fotógrafos están designados de antemano, para dedicarse al servicio de los aparatos fotomicrográficos.

Además de los concursos sociales de velocidad para conseguir la selección de las palomas, tienen lugar todos los años experiencias de movilización con relación á las operaciones de sitio, efectuándose los trabajos de fotomicroscopia y distribución de despachos, á lo menos una vez al año, para tener el personal adiestrado. A parte de los contingentes destinados especialmente á poner en comunicación unas plazas con otras por medio del cambio de palomas, hay otras que solo se usan desde alta mar á tierra y viceversa.

La caballería y los velocipedistas, tienen palomares ambulantes, para sus servicios de reconocimiento; igualmente los fuertes fronterizos se comunican á horas fijas por medio de viajes de ida y vuelta.

Todos los días se fundan nuevas sociedades colombófilas, porque encuentran apoyo y facilidades para realizar su misión, en los poderes públicos y en las compañías de ferrocarriles.

¿Qué se debe hacer con las palomas perdidas?

Con este título publica M. C. Curité en nuestro colega *L'Epervier*, un artículo en que discurre largamente sobre la conducta que debe observar tanto el que pierde una paloma, como el que la encuentra.

Cree que no tienen razón los colombófilos en quejarse porque no se les avisa el hallazgo de tantas palomas como se pierden, pues un gran número de ellos no se conducen muy correctamente con las personas que se toman la molestia de escribirles, preguntando lo que deben hacer con las palomas que han recogido.

A los que puedan admirarse de que haya quien no se conduzca correctamente en tales ocasiones, les haremos observar que las tres cuartas partes de los aficionados no hacen caso de una paloma que se ha dejado cojer; según ellos, es un ejemplar que no merece sus cuidados, pues al menor contratiempo, recordando que encontrará en su camino almas caritativas y palomares hospitalarios, se posará en ellos, sin preocuparse de la impaciencia y ansiedad de su dueño que le espera, mirando en vano hacia el horizonte.

No deja de haber un fondo de verdad en este razonamiento, pero hay que huir del exclusivismo. La verdad es una, indudablemente, pero las reglas generales tienen siempre excepciones que el buen sentido debe aceptar.

Cuando un aficionado no contesta á la carta en que se le avisa el hallazgo de una de sus palomas, hay que suponer que no vale gran cosa y abstenerse de conservarla en el palomar. Alguna vez podrá suceder lo contrario, pero es preferible no caer en la preocupación, tan común entre los colombófilos, de creer que lo que encuentran es más extraordinario que lo que poseen.

Muchos son los que han tomado el partido de no molestarse buscando los dueños de las palomas extraviadas que recogen, sin duda por las razones que un aficionado expone al articulista en estos términos:

«No tienen razón para quejarse los colombófilos que se lamentan de que no se les devuelvan las palomas perdidas, que suponen han sido recogidas por otros aficionados.

»Por mi parte, he resuelto no ocuparme de las palomas refugiadas en mi palomar; me contentaré con darles libertad, y al final de la temporada las sacrificaré, junto con aquellas de mi palomar que no me satisfacen.

«¿Sabe usted por qué he tomado esta resolución? Pues porque en cinco ó seis años llevo escritas 27 cartas participando á diferentes sociedades el hallazgo de palomas pertenecientes á miembros de las mismas y sólo me han contestado una vez. No me cojerán más.»

El autor del artículo expone enseguida lo que debe hacerse con las palomas que se refugian en otro palomar, y es lo siguiente.

Una vez conocida la presencia de una forastera en el palomar, lo que no será muy difícil de notar, pues el aire encogido y los picotazos de sus compañeras nos la mostrarán al instante, debe cerrarse la jaula de salida y apoderarse de la intrusa, marcarla en las alas con el sello del palomar, si parece estar en buen estado de salud.

Si es un macho, guardarse de dejarlo en el palomar de las hembras adultas no apareadas, pues en tal caso, hallaría pronto compañera y no volvería á su palomar. Con mayor razón no hay que dejarla con los machos no apareados, si es hembra.

Cuando la paloma, dejada en libertad, estará repuesta y descansada, casi es seguro que se ausentará al día siguiente. De cada diez palomas tratadas de este modo, no se quedará una, y el aficionado que recupera una paloma de cierto mérito, con la marca del palomar que le dió albergue, se mostrará agradecido.

Si la paloma no se quiere marchar ¿qué hay que hacer con ella? Una de estas tres cosas: 1.º Conservarla, si parece que vale la pena; 2.º, venderla; 3.º, matarla.

Muchos aficionados no quieren conservar en su palomar una paloma que no saben á qué raza pertenece; como muchas veces una paloma de muy buena pinta da muy malos resultados, es preferible abstenerse de intentar cruzamientos con frecuencia perjudiciales.

El vender las palomas presenta también algunos peligros, pues se trata de la propiedad ajena, que no puede uno apropiarse impunemente, y mucho menos vender.

No queda, pues, más que el tercer caso.

Resta dar un consejo á los que deseen salvar sus palomas de la cuchilla, ó por lo menos tener noticias de ellas antes del sacrificio; que marquen sus palomas y tendrán alguna probabilidad de recibir directamente aviso, si alguna de sus palomas ha recibido hospitalidad en una casa amiga.



La Sociedad Florentina

La Sociedad Colombófila Florentina está dando grandes muestras de actividad y muchas señales de vida próspera.

La última suelta de palomas en Florencia revistió gran solemnidad. El acto fué brillante, prestándole también esplendor el bello sexo, pues á la fiesta concurrieron gran número de damas muy distinguidas y muy hermosas. Un sol primaveral contribuyó también con sus galas de luz y su alegría, al lucimiento de la fiesta.

Se soltaron cerca de dos mil palomas de todas las provincias de Italia.

Hicieron los honores recibiendo á los invitados, el Presidente de la Sociedad Sr. Giachetti y el Vicepresidente Sr. Fabbri.

Asistieron á tan espléndido espectáculo, el Alcalde, el Gobernador Civil, el Presidente de la Diputación Provincial, el Procurador del Rey, muchos Magistrados, los generales Santarelli y Angioli, los Presidentes de la Cámara de Comercio y de la Comisión Agraria, representaciones de los regimientos de la guarnición y de diferentes sociedades científicas, literarias y agrarias de la provincia.

Los pichones, en número de 2,400 próximamente, se hallaban encerrados en sesenta jaulas.

A la hora señalada (8:20) del día 30 de Mayo último y á una señal del Alcalde, Presidente de la Comisión, se abrieron simultáneamente todas las jaulas.

Los pichones, formando una bella nube moveziza que subía y se alejaba por el espacio, desaparecieron á los pocos segundos de la vista de los

concurrentes, á los compases de la banda Rossini que había ya tocado una escogida sinfonía.

Muchos aficionados á la fotografía, pertenecientes á la Sociedad Colombófila Florentina, fueron provistos de sus correspondientes maquinillas y sacaron instantáneas.

Tomó una parte muy activa para que pudiera llevarse á cabo tan notable suelta, el Ministro de Agricultura y Comercio, además de las otras Corporaciones de que ya hemos hecho mención y que fueron representadas en la fiesta.

Concurrieron también al acto gran número de velocipedistas.

La dirección, que fué excelente, corrió á cargo de los señores profesores de Ingenieros, Alessandri, Piqué, Bremacci y Cajani.

Los concursos

en la República Argentina

La sociedad colombófila *La Paloma Mensajera*, de Buenos Aires, ha acordado celebrar numerosos concursos de palomas, los cuales deben haber principiado el 4 de Abril y terminarán el 12 de Septiembre.

No copiamos los puntos en que tendrán lugar las sueltas, porque para la inmensa mayoría de nuestros lectores que residen en Europa, serán completamente desconocidos. Las distancias van creciendo paulatinamente de 50 en 50 kilómetros, hasta llegar á 1,000, para lo cual se han necesitado 16 etapas, en todas las que se efectuarán concursos.

Para cada concurso se conceden tres premios; una medalla de plata y dos de cobre.

El Premio de Honor que se adjudicará en el concurso de Rafaela á 511 kilómetros, consistirá en una medalla de plata dorada, como 1.º premio; 2.º, una de plata; 3.º, una de cobre. El gran Premio de Honor, señalado para el concurso de La Banda á 1,000 kilómetros, consistirá en una copa de plata como 1.º premio, una medalla de plata dorada como 2.º, y una de plata como 3.º.

Los socios que deseen tomar parte en la serie de concursos, deberán inscribir con antelación cinco palomas por lo menos y declarar hasta qué punto piensan llegar, abonando en el acto de la inscripción 15 céntimos de peso hasta Rosario, que está situado á 304 kilómetros de Buenos Aires, y 20 céntimos por las etapas restantes.

∴

Nuestro buen amigo don Ramón Miralles Farrán, nos escribe dándonos cuenta de una acción muy digna de alabanza, realizada por un trabajador de las canteras de la montaña de Montjuich, cuyo nombre sentimos ignorar, pues con sumo gusto lo hubiéramos publicado. A principios de este verano, y cuando ya había dado muerte á cinco gavilanes, observó el mencionado trabajador que un gavilán se había posado en una roca para despachar á su gusto una paloma que llevaba en las garras. Inmediatamente cogió la escopeta y de un certero tiro acabó con la vida del ave de rapiña. Examinada la paloma, que ya estaba destrozada, vióse por las marcas que ostentaba en las plumas de las alas que pertenecía á don Emilio Medir, de la Sociedad Colombófila de Cataluña.

Reciba el honrado operario nuestros plácemes y no ceje en su patriótica empresa de hacer la guerra á los gavilanes que revolotean por nuestra ciudad.

∴

El día 9 del corriente, la Sociedad Colombófila de Mataró celebró con una fiesta íntima el tercer aniversario de su fundación. En el banquete con que se conmemoró dicho acto, al que asistió el entusiasta colombófilo y avicultor don Salvador Castelló, reinó gran animación y entusiasmo, haciéndose fervientes votos por la propagación y fomento del *sport* colombófilo.

∴

Ha quedado constituida en Tortosa, una nueva sociedad colombófila que ha tomado el nombre de «Correo Alado».

Descamos á la nueva sociedad muchas prosperidades y tenemos la seguridad de que bajo la inteligente dirección de su presidente, el distinguido colombófilo don Antonio de Ramón, conseguirá agrupar á los aficionados de aquella ciudad y desarrollar en ella nuestro *sport*.

∴

La Sociedad Colombófila de Mataró, ha acordado celebrar un concurso de pichones del año en Tarragona, el día 21 de Noviembre próximo.

Las sueltas de educación tendrán lugar en San Juan de Vilasar (6'5 kms.), Masnou (13 kms.), Barcelona (Pueblo Nuevo, 24 kms.) Gavá (46 ks.), Cubellas (73'5 kms.)

Regirán para este concurso las mismas bases y condiciones que para el de las Santas del corriente año.

∴

La administración de los ferrocarriles del Estado de Bélgica, acaba de publicar las reglas para el transporte de palomas mensajeras, dentro del país y con destino al extranjero.

Los viajeros pueden llevar gratuitamente en los coches, las palomas que vayan dentro de cestas cuyas dimensiones no excedan de 55 centímetros de largo y 30 de ancho y alto y que el peso total de las cestas no pase de 25 kilogramos, pudiendo estas llevarse, debajo de los asientos, en la red ó sobre las rodillas del viajero, mientras no ocupe el espacio destinado á los demás.

Todas las líneas belgas conceden billete gratuito de ida al *convoyeur* de palomas vivas, mientras llegue á 1,000 kilos el peso de la expedición. La Compañía del Norte concede además, billete de regreso á los *convoyeurs* que han tenido derecho al billete de ida gratuito.

∴

La serie de concursos desgraciados que este año han tenido lugar en Bélgica, no lleva trazas de interrumpirse.

El «Club Pensterophile» de Gante, organizó últimamente un concurso de pichones en Burdeos. Se inscribieron 515 pichones, pertenecientes á 310 aficionados.

El resultado del concurso no podía ser más desastroso; pero no llegando á dos pichones el término medio de los inscritos por cada palomar, las consecuencias no serán tan sensibles para los que tomaron parte en él.

Los pichones habían sido expedidos á Gante el miércoles 8 de Septiembre, para llegar á Burdeos el viernes 10; el representante de la sociedad había telegrafiado la víspera de la suelta que los pichones habían llegado bien, pero que el tiempo se presentaba malo, no habiendo cesado de llover durante todo el día.

Al día siguiente por la mañana, la lluvia había cesado, pero el viento que había rolado al Norte, soplabá con bastante fuerza para constituir un verdadero obstáculo para los pichones.

A las seis de la mañana y á una señal del delegado de la sociedad, se abrieron simultáneamente las 19 cestas y los 515 pichones se lanzaron al espacio.

Al recibirse en Gante el telegrama avisando la suelta, todos se resignaron á no ver llegar ninguna paloma antes del lunes. El domingo reinaba un fuerte viento noreste; igual tiempo reinó hasta el miércoles, con la agravante de haberse nublado el cielo.

Los días iban transcurriendo sin tener noticias de las palomas; el jueves el cielo seguía cubierto, pero el viento era del Sud. Era el séptimo día después de la suelta y empezaba á perderse la esperanza de ver llegar algunos pichones. Hacia la una clareó el tiempo, y á las 5 de la tarde llegó el primero perteneciente á M. De Sloovere, de Nazareth.

Al día siguiente, viernes, se comprobaron tres pichones, pero se pasó todo el sábado sin registrar nuevas llegadas. Tres nuevos pichones llegaron el domingo, día fijado para cerrarse el concurso.

Las últimas noticias son de que solo habían llegado 32 pichones.

La sociedad organizadora del concurso ha acordado celebrar una exposición de todos los pichones que han regresado, la que tendrá lugar el domingo 17 del corriente, en el local del club, de las 9 de la mañana á las 7 de la tarde.

Después de la clausura de la exposición, se procederá á la distribución de los premios. También se repartirán á prorrata, las cuotas del concurso, después de deducidos los premios adjudicados y los gastos.

La Sociedad de Comprobadores automáticos fundada en Lieja con el fin de facilitar á las sociedades aparatos del sistema Toulet, ha obtenido en el primer ejercicio un beneficio de 19 por 100.

La comprobación automática ha proporcionado á los aficionados una economía de 2,500 francos, de ellos, 700 en el concurso de Dax.

Se han empleado 684 aparatos: 660 para la sociedad «Centre» y 324 para la «Sphinx».

M. Toulet, deseoso de progresar siempre, ha construido un aparato, modelo 1898, que honra á los talleres del inventor y que constituye un nuevo adelanto, como precisión y perfección.

..

Recientemente ha estado en Bélgica M. H. Marion, delegado del Ministerio de Marina de los Estados Unidos de América, con objeto de estudiar todo lo referente á colombofilia en el país clásico de las mensajeras.

M. Marion es el inventor de una anilla portadespachos, muy bien combinada y que está llamada á prestar grandes servicios tanto á los estados como á los particulares que se sirvan de las palomas mensajeras como medio de comunicación.

..

El domingo 1.º de Agosto, la Colombófila de Boulogne y de Bilancourt, junto con un delegado de la sociedad «Eclair» de Saint Cloud, fueron recibidos por el director del Aeródromo de la calle de Spontini. Las sueltas de palomas que se efectuaron bajo la presidencia de M. Chartier, tuvieron un éxito completo. 200 palomas partieron de la barquilla del globo cautivo, volando horizontalmente y después de trazar un semicírculo para orientarse se dirigieron directamente á sus palomares.

Diferentes sociedades colombófilas se proponen repetir en breve esta interesante experiencia, tan útil en tiempo de guerra, con una cifra de 2,000 palomas.

..

A mediados de Agosto, tuvo lugar en Lieja la venta de las palomas que formaron el palomar del difunto M. Delhaze, director de la *Belgique Colombophile*.

La venta produjo 5,500 francos, ó sea un término medio de 75 francos por paloma. Se hicieron importantes adquisiciones para aficionados, de Francia, Inglaterra, España, Holanda y América.

La famosa *Blanc Vanneaux* fué adjudicada á un aficionado de Lieja por 600 francos, sin los gastos.



SOCIEDAD COLOMBOFILA DE CATALUÑA

CONDICIONES PARA EL INGRESO

El que desee ingresar en esta Sociedad, deberá ante todo dirigirse á uno de los miembros de la Junta Directiva, para que haga su propuesta en la sesión más próxima que la misma celebre. Una vez admitido, deberá satisfacer *diez pesetas* en concepto de cuota de ingreso y *diez pesetas* como cuota ordinaria anual.

Los que residan fuera de Barcelona quedan exentos de la cuota de ingreso.

Los socios obtienen las siguientes ventajas:

Suscripción gratuita á la revista LA PALOMA MENSAJERA.

Un ejemplar de las *Instrucciones para la cría y educación de la paloma mensajera*, obra publicada por el Cuerpo de Ingenieros y concedida por el Ministerio de la Guerra á todos los miembros de esta Sociedad.

Otro ejemplar de la obra del señor don Pedro Vives *Instalación y régimen de los palomares de mensajeras*.

Los Estatutos de la Sociedad. El Reglamento de los concursos.

Un par de pichones belgas.

Medios para obtener con facilidad y economía, en Bélgica, ejemplares probados en viajes de larguísimo trayecto.

Derecho al cambio de pichones para el cruce.

Facilidades para los viajes de educación, por medio de los palomares con que la Sociedad cuenta en los diferentes itinerarios, y de las personas que al efecto se han ofrecido á la misma.

Facultad de concurrir á los viajes colectivos.

Opción á premios en los concursos que se celebren, con importantes rebajas en la cuota de los mismos, etc., etc.

TARJETAS IMPRESAS PARA LOS NIDOS, para anotar las posturas de huevos y nacimiento de pichones de cada par durante un año, números del nido, del macho y de la hembra que lo ocupan, y los de los pichones por ellos criados. — Precio de 25 ejemplares, 1 peseta en Barcelona, y 1'10, por correo.

Siendo indispensables dichos cuadernos y tarjetas para el buen orden y método de un palomar, esta Sociedad ha hecho de ellos una edición numerosa con el objeto de poder facilitar la uniformidad y el más perfecto régimen en la documentación de todos los palomares de los socios, dándoselos á un precio en extremo módico y según el modelo ejecutado por el señor Jefe del palomar militar de Málaga, D. Pedro Vives, de acuerdo con la documentación usada en los palomares más adelantados del extranjero.

DESPACHOS de tamaño de cuartilla, empleados con gran éxito en las maniobras militares, propios para ir sujetos á argolla que las palomas llevan en la pata. Su peso es inapreciable y llevan también las necesarias indicaciones impresas. Precio de 25 ejemplares, 1 peseta.

DESPACHOS para conducirlos las palomas mensajeras, en los canutos porta-despachos, son de papel-seda superior, de peso y tamaño apropiado. Tienen un margen con notas impresas en caracteres diminutos, para facilitar la anotación del estado atmosférico, día hora y detalles de la suelta, por el que la haya de efectuar. — 100 ejemplares, 1 peseta, franco de porte á provincias.

CUADERNO HISTÓRICO, para el registro de las palomas y pichones de cada palomar, en el que puede inscribirse la *filiación, reproducción y viajes* de 92 palomas. — Precio: 0'35 céntimos de peseta cada ejemplar, y 0'45 por correo.

CUADERNO DE VIAJES para inscribir con todos sus detalles los mismos.

Constan, ambos cuadernos, de una portada y 23 páginas con encasillados perfectamente dispuestos para su objeto, siendo el papel y la impresión inmejorables. — Cada ejemplar 0'35 céntimos de peseta en Barcelona, y 45 por correo.